

**LA CRISIS EN SIRIA Y EL ESTADO ISLÁMICO: UNA OPORTUNIDAD
PARA LA MATERIALIZACIÓN DEL PROYECTO POLÍTICO KURDO DEL
CONFEDERALISMO DEMOCRÁTICO EN ROJAVA**

JUAN PABLO GÓMEZ LÓPEZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2017**

“La crisis en Siria y el Estado Islámico: una oportunidad para la materialización del proyecto político kurdo del confederalismo democrático en Rojava”

Artículo Académico

Presentado como requisito parcial para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Juan Pablo Gómez López

Dirigido por:

Margarita Cadavid

Semestre I, 2017

Resumen

El presente artículo académico tiene como propósito analizar la incidencia de la crisis en Siria y la consolidación del Estado Islámico (EI) en la materialización del proyecto político kurdo denominado confederalismo democrático. Para ello, la incidencia se explica bajo tres sucesos fundamentales: en primer lugar, la toma de control de los territorios del norte para contener al EI; en segundo lugar, la creación de las YPG y las YPJ como respuesta armada a la amenaza del EI; y en tercer lugar, la proclamación de Rojava como entidad federal del norte de Siria representando un modelo alternativo al del régimen de al-Ássad y al del islamismo radical. Rojava es tanto una oportunidad para los kurdos de consolidar el reconocimiento internacional de su autonomía, como un proyecto de construcción de democracia en Medio Oriente.

Palabras clave: *kurdos, crisis siria, Estado Islámico, confederalismo democrático, Rojava, autonomía democrática.*

Abstract

The current academic article aims to analyze the effect of the Syrian crisis and the rise of the Islamic State in the materialization of the Kurdish political project, referred to as Democratic Confederalism. To do so, said effect is explained through three fundamental events: first, the takeover of the northern territories to contain the Islamic State; second, the creation of the YPG and the YPJ as an armed response to the threat from the IS, and third, the proclamation of Rojava as a federal entity in northern Syria representing an alternative model to al-Assad's regime and radical Islamism. Rojava is both an opportunity for the Kurds to consolidate the international recognition of their autonomy and democracy building project in the Middle East.

Key words: *Kurds, Syrian Crisis, Islamic State, Democratic Confederalism, Rojava, Democratic Autonomy.*

Introducción

Mientras el régimen de Bashar al-Ássad hacía frente a los levantamientos de la sociedad civil, se hacía cada vez más obvia la imposibilidad del régimen de gobernar plenamente el territorio sirio, el Estado Islámico (EI)¹ veía el escenario perfecto para empezar a construir nación a través de la conquista sistemática de territorios y los kurdos por primavera vez observaban la oportunidad de controlar los territorios del norte de manera autónoma.

¹ Grupo terrorista insurgente transnacional de ideología fundamentalista yihadista

Un año después de la llegada de la Primavera Árabe a Siria el conflicto ya se había militarizado, los límites geográficos establecidos en Sykes-Picot² por primera vez se habían modificado dando paso a un complejo conflicto de intereses sobre el territorio. Las fuerzas de Bashar al-Ássad se concentraron en la lucha contra el Ejército Sirio Libre permitiendo a los kurdos tomar control en ciudades del norte. El vacío de poder generó el escenario perfecto para la consolidación del Estado Islámico, la organización insurgente que generó en los kurdos la necesidad de defender su población del extremismo religioso y su territorio de las ambiciones del autoproclamado califato y que llevó a los kurdos a establecer un sistema de auto-gobierno que terminaría en la proclamación de una entidad federal en el norte de Siria.

En este contexto, cabe preguntarse ¿De qué manera la crisis en Siria y la consolidación del Estado Islámico incide en la materialización del proyecto político kurdo del confederalismo democrático? Para dar respuesta a esta pregunta, se argumenta que la crisis en Siria hizo posible que los kurdos empezaran a tomar un control sistemático de las ciudades de mayoría kurda en el norte y al tiempo permitió la consolidación del EI. El EI representaba una amenaza para los kurdos pues para la organización insurgente controlar la zona en la que se encontraban los kurdos les facilitaría la comunicación con otras zonas bajo su control y al tiempo tener control sobre parte de la frontera siria con Turquía por la cual se daba el tráfico de armas y petróleo. Por esta razón, los kurdos ven la necesidad de armarse, formando las YPG y las YPJ, y de emprender un proyecto político que los fortaleciera institucionalmente a través del apoyo de las minorías. La declaración de la Carta del Contrato Social y la proclamación de Rojava como entidad federal del norte de Siria es una muestra de cómo la crisis en Siria y la consolidación del Estado Islámico catapultaron las ambiciones kurdas generando un modelo político de democracia sin la existencia de Estado.

Debido a que la construcción del proyecto político kurdo del confederalismo democrático se basa en un sistema de auto-gobierno, no se apeló a la perspectiva teórica *war-makes-states*, de Charles Tilly, ni a sus aportes en torno a la construcción de Estados nación en

² El acuerdo Sykes-Picot fue un acuerdo secreto, entre el Reino Unido y la Tercera República Francesa, que buscaba la repartición de los territorios controlados por el Imperio Otomano, en caso de que salieran victoriosos en la Primera Guerra Mundial. Según el acuerdo Francia tomaría la administración de parte del sur de Turquía, parte del norte de Irak, Siria septentrional y Jordania.

Europa occidental. Se utilizarán los conceptos desarrollados por Abdullah Öcalan de confederalismo democrático y autonomía democrática, los cuales están inspirados en la teoría del municipalismo libertario y la ecología social de Murray Bookchin, para entender como el proyecto político kurdo se piensa sin la existencia de Estado y la manera como se han reflejado estas ideas en Rojava.

El alcance de esta investigación es explicativo en la medida en que se propone comprobar una hipótesis planteada desde el inicio, evaluando las relaciones de causalidad entre las variables independientes y dependientes dentro del trabajo de investigación. El análisis no puede ser especificado numéricamente, por tal razón, la investigación será de carácter cualitativo en tanto que busca explicar la incidencia de la crisis en Siria y el Estado Islámico en la materialización del proyecto político kurdo con base en unos conceptos definidos.

Para llevar a cabo la investigación, se recurrirá a textos académicos que aportan al entendimiento de la cuestión kurda en general y que han analizado la situación kurda a partir de la crisis en Siria en particular. Ahora bien, dada la novedad del caso, se utilizarán medios informáticos como otras fuentes secundarias de información como: Aljazeera, Reuters, BBC, CNN y El País principalmente y otros que trabajan exclusivamente el tema kurdo como: The Kurdish Question, Peace in Kurdistan Campaign y Rojava Azadi Madrid, entre otros.

Para llevar a cabo este objetivo, en un primer momento, se introducirá a la cuestión kurda ilustrando la situación de los kurdos en Turquía, Irán e Irak en general y profundizando en la condición de los kurdos en Siria que es el caso específico de esta investigación. En un segundo momento, se explicará qué es el confederalismo democrático y cómo la crisis en Siria y la consolidación del Estado Islámico posibilitaron emprender dicho proyecto, en un último momento, se expondrá cómo las ideas del confederalismo democrático y la autonomía democrática se reflejan en la entidad federal del norte de Siria: Rojava.

Una mirada a la cuestión kurda

Uno de los temas que más inquietudes suscita en los estudios de Relaciones Internacionales es la compleja situación del pueblo kurdo en Medio Oriente. La cuestión kurda es un concepto que hace referencia a un problema regional histórico, político, social, cultural y económico que involucra a Turquía, Siria, Irak e Irán, sobre el reconocimiento de un territorio propio llamado Kurdistán. Los kurdos, a excepción del

Gobierno Federal del Kurdistán Iraquí, no han logrado ningún otro gobierno internacionalmente reconocido (Gul, 2014).

Los kurdos son una etnia que habita principalmente en parte de Turquía, Siria, Irak e Irán, sin embargo, también hay una población importante ubicada en el Cáucaso sur en Armenia. El pueblo kurdo posee una historia común y, a pesar de la existencia de dialectos diferentes de acuerdo a su ubicación y de que no todos sean musulmanes suníes, comparten una cultura que será importante en la demanda por el reconocimiento de un territorio para su nación.

Tras el fin de la Primera Guerra Mundial el pueblo kurdo inicia la demanda por la reivindicación de autonomía e independencia. El hecho de que Kurdistán se encuentre dividido en dichos Estados (Ver anexo 1) hace que su proyecto político se vea obstaculizado por los intereses particulares de cada país. Los kurdos son entonces no solo la etnia minoritaria más importante de Medio Oriente si no que, al ser aproximadamente 30 millones de personas, son “la nación más grande del mundo sin Estado” (Federici, 2015, Pág. 81).

Dos tratados van a ser importantes para explicar la demanda territorial kurda: el tratado de Sévres de 1920 y el tratado de Lausana de 1923. El primero, fue un tratado de paz firmado por el Imperio Otomano y los Estados aliados a excepción de Estados Unidos y Rusia, este tratado es importante pues fue un intento por establecer las fronteras de un Kurdistán a partir del principio de la autodeterminación de los pueblos, sin embargo, nunca fue ratificado por los firmantes; el segundo, es un tratado que invalida Sévres debido a que el nuevo Estado turco, a cargo de Mustafa Kemal Atatürk, no reconocía un tratado firmado antes de la independencia. Entonces bien, con el tratado de Lausana es que Kurdistán es repartido entre los cuatro Estados antes mencionados.

Junto a la lucha por la materialización de su proyecto político se encuentra otra por el reconocimiento de su identidad cultural y étnica³. Dicho ideal fue obstaculizado en Turquía por la política Atatürk, una política nacionalista, arraigada a la tradición turca e indiferente a otras formas de expresión cultural, que “puede verse reflejada en la postura

³ Estos dos factores serán relevantes para exponer la cuestión kurda ya no desde la reticencia de Turquía, Siria, Irak e Irán al reconocimiento de Kurdistán, sino desde el anti-nacionalismo étnico y las políticas arabizantes empleadas por dichos gobiernos para obstaculizar el proyecto kurdo.

de Atatürk ante la rebelión Sheikh Said⁴ de 1925: nuestro deber es el de turquizar de inmediato a aquellos que se encuentran en el territorio de la patria nacional turca, vamos a extirpar cualquier elemento que pueda oponerse a los turcos y al turquismo” (Jain, 2016).

En el caso Iraní los kurdos siempre han sido enmarcados en la otredad y por tal han sido marginalizados, sin embargo, durante el gobierno de Mohammad Reza Pahleví como shah de Irán, los kurdos en 1946 lograron establecer una efímera república independiente llamada Mahabad. Ésta república fue posible a causa del vacío de poder derivado de la invasión anglo-soviética, empero, con el fin de la invasión y la llegada del nuevo gobierno iraní, Qazi Muhammad, líder de la república de Kurdistán iraní, es ahorcado en público en Mahabad.

La condena implementada dice mucho de la relación entre Irán y las expresiones del nacionalismo étnico. Con Mohammad Khatami -1997-2005- las políticas restrictivas hacia los kurdos se alivianaron, por ejemplo, “se permitió la escolarización privada en kurdo” (Zaman, 2015). El actual presidente, Hassán Rouhaní, mantiene las ejecuciones a disidentes y, en términos de participación política, mantiene los partidos kurdos como ilegales.

Por otro lado, en diferentes países del mundo árabe empezó a tomar fuerza un movimiento nacionalista árabe “cuya ideología se fundamentaba en tres pilares: la unidad árabe, la liberación de la ocupación y la implantación del socialismo” (Álvarez, 2009). La ideología baazista tuvo acogida en diferentes Estados -Jordania, Líbano, Yemen, Bahrein, Mauritania, Argelia, Libia, Túnez, entre otros-, sin embargo, los periodos de mandato en Irak y Siria serán importantes para ilustrar la condición kurda en su lucha por el reconocimiento de derechos políticos y culturales.

En 1966 el partido Baaz sufre una escisión a causa del surgimiento de dos secciones una más ligada a la causa siria y otra más a la causa iraquí, desde tal año actuarán como partidos independientes en ambos países. El partido Baaz Árabe Socialista de Irak toma el poder en un periodo que va desde 1968 hasta la invasión de Irak del 2003, Sadam Husein liderará el partido desde 1979 y, durante su mandato, llevará a cabo una operación

⁴ Sheikh Said es el nombre dado a la rebelión kurda, organizada por los subgrupos Zaza y Kurmanj, que buscaba restablecer el califato islámico.

que ilustra de manera clara la relación entre el régimen y el pueblo kurdo: la Operación al-Anfal.

Dicha operación fue un atentado contra los asentamientos kurdos en el norte iraquí (Ver anexo 2) que también afectó a otras etnias minoritarias consideradas pro-insurgentes – yazidíes, asirios, shabaks, entre otras-. Las campañas se veían potenciadas por el proceso de arabización, el régimen de Hussein instaba por el desalojo de las zonas del norte de Irak, particularmente Kirkuk, a causa de los importantes yacimientos de petróleo.

Entre 1986 y 1989 Ali Hassan al-Mayid, primo de Husein, lideró las campañas en contra del pueblo kurdo. Durante el periodo de eliminación de las insurgencias, hubo fusilamientos en campos de concentración y ataques aéreos en las zonas de mayoría kurda, ya para 1988 el régimen autoriza el uso de gas mostaza y de otros gases nerviosos en la localidad Halabja, la guerra química dejó aproximadamente 5.000 muertos de mayoría kurda. Fue una versión arabizada de limpieza étnica (Aguirre & Bennis, 2003) que consolidó los objetivos de al-Anfal.

Kerim Yildiz, en su libro *The Kurds in Syria: The Forgotten People*, explica de manera muy clara la operatividad y funcionalidad de las políticas arabizantes, en un proceso secuencial que consta de tres pasos: 1. Remover la evidencia de la existencia regional y de la historia de los grupos no árabes: permite al Estado cualificar a los grupos como migrantes; 2. Dispersar la población no árabe al interior del Estado: reduce la posibilidad de que los miembros de los grupos puedan organizarse y coordinar acciones; 3. Restringir la expresión de la identidad cultural de los grupos: hace que los grupos se vean obligados a adaptarse a la cultura y prácticas árabes y paulatinamente olvidar su propia herencia (Yildiz, 2005).

El aporte de Yildiz permite entender la experiencia kurda en general y, particularmente, entrar a exponer la situación kurda en Siria. Siria, de los cuatro países que comprenden Kurdistan, es el país con menos población kurda, aproximadamente corresponden el 8 o 9 por ciento de la población total de Siria. La población kurda habita en la zona norte en tres ciudades: Afrin, Jazira y Qamishli⁵ (Ver anexo 3), sin embargo, varias etapas de inmigración en el siglo XIX⁶ hacen que haya presencia kurda en diferentes partes del país.

⁵ Actual capital del territorio autónomo *de facto* de Rojava.

⁶ Los kurdos inmigraron del norte a lugares en los que no eran bienvenidos como Damasco. A través de un proceso lento, para 1920, se dice que el 40 por ciento de los kurdos en Damasco ya hablaban árabe y estaban completamente arabizados (McDowall, 2004).

Los sirios, como árabes, eran simpatizantes de las ideas nacionalistas árabes y por tal razón las relaciones entre los sirios y las minorías se movían en la enemistad. Ahora bien, a pesar de la potencia de las ideas árabes, algunas familias kurdas lograron adquirir un poder significativo y a partir de las actividades ganaderas y el comercio de granos lograron ser parte de las familias más ricas de Siria. Estas familias fueron importantes en el apoyo de la causa étnica en general y la kurda en particular.

Tras la partición del imperio Otomano, como fue pactado en el acuerdo Sykes-Picot, empieza el Mandato francés en Siria. En dicho mandato, se empieza a desarrollar una estrategia de debilitamiento de la mayoría árabe suní a partir del apoyo a las identidades minoritarias. En 1925, el bloque nacionalista árabe, se levanta contra el mandato organizando una revuelta armada ante la cual Francia responde con *Les Troupes Spéciales du Levant*, estas tropas son muestra de la estrategia en busca del debilitamiento de los árabes suníes, pues participaban fuerzas kurdas, armenias y circasianas.

Con Adib Shishakli, líder militar de 1953 a 1954, se crean medidas jurídicas con la intención de consolidar cada vez más el triunfo del nacionalismo árabe. Entonces bien, los hoteles, cafés y cinemas, solo podían tener nombres árabes, en este mismo periodo, se prohibió el uso de otros idiomas diferentes al árabe en reuniones públicas, festivales y cualquier otro tipo de celebraciones. Posterior a su mandato, las grabaciones gramofónicas de música y las publicaciones kurdas fueron destruidas y sus poseedores llevados a prisión (Mcdowall, 2004, Pág. 471).

Con la llegada de Baaz al poder los efectos alienantes del nacionalismo árabe fueron ineludibles, en el mandato de Háfez al-Ásad, presidente sirio del partido de Baaz durante 29 años, los kurdos fueron privados de múltiples derechos: “derecho a ser empleados, derecho a la propiedad privada, derecho a contraer matrimonio legalmente, derecho a la celebración de sus fiestas y al uso de su lengua” (Federici, 2015, Pág. 81). Los kurdos de Siria vieron anquilosado cualquier tipo de proceso reivindicatorio, por un lado, al no poder ejercer ningún tipo de actividad política y, por otro lado, por las consecuencias de ser privados de servicios estatales al no ser ciudadanos.

Ahora bien, después de ésta revisión histórica sobre la cuestión kurda, es importante resaltar que a pesar de las condiciones del pueblo kurdo en cada Estado los movimientos sociales de carácter nacionalista o separatista y algunos partidos políticos surgieron paralelamente. En el caso de Irak, surgió el partido separatista Unión Patriótica de Kurdistán (PUK) en 1975 y fue el partido que lideró diferentes insurgencias armadas en

dicho país; en Irán, la organización militar y política *Kurdistan Free Life Party*, de carácter secesionista y el partido Democrático del Kurdistan de Irán (PDKI).

En el caso de Turquía, existe un movimiento social y político en busca de la soberanía de la nación kurda llamado *Kurdish Nationalism* y uno de los partidos más activos en la lucha por la auto-determinación, el Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK). En el caso sirio es fundado en 2003, por nacionalistas kurdos en el norte de Siria, el Partido de la Unión Democrática (PYD), aliado al PKK. Se creó en el inicio de la crisis siria, una milicia pro-kurda: las Unidades de Protección Popular (YPG) y su rama femenina las Unidades femeninas de Protección (YPJ), dos brazos armados que lideran el enfrentamiento del bloque kurdo contra el EI.

Ahora bien, en Siria hay otros partidos políticos kurdos descendientes del Partido Democrático Kurdo de Siria, fundado en 1957. Sin embargo, durante el régimen de Bashar al-Assad estos no hacían parte legal del ordenamiento político y por tal razón “eran partidos débiles y fragmentados, había pocas salidas para la expresión política y la movilización antes del levantamiento sirio” (Federici, 2015).

Aunque el pueblo kurdo se ha enfrentado históricamente a múltiples limitaciones de su expresión y participación política, las circunstancias en Siria están permitiendo que la cuestión kurda en éste país tome relevancia. El proyecto político de un Kurdistan se ha repensado pues los procesos de reconocimiento de los kurdos en los diferentes gobiernos en que se encuentran se han basado en sus experiencias contextuales. La insurrección popular por la llegada de la Primavera Árabe sumergió a Siria en una guerra civil que hizo inevitable el desequilibrio político. Éste escenario de crisis se presenta para los kurdos sirios como una oportunidad para salir de las políticas baazistas que los marginalizaban y levantarse por el reconocimiento de su identidad cultural y étnica.

La crisis en Siria y la consolidación del Estado Islámico

El inicio del flujo de ideas pro-democráticas y anti-despóticas en el mundo árabe empezó a reflejarse en las protestas pacíficas en Túnez, protestas que desembocarían en la Revolución de los Jazmines⁷. Dicha revolución buscaba el derrocamiento del gobierno despótico de Zine el Abidine Ben Alí -quien llevaba en el poder desde 1987- y, al tener éxito, marca el inicio de la llamada Primavera Árabe. Se esperaba que la llegada de la ola

⁷ Nombre asignado a la revolución tunecina 2010 – 2011.

democratizadora a Siria significara el inicio de un proceso de transición política hacia un gobierno más justo, sin embargo, lo que generó fue una división del país entre diferentes actores (Ver Anexo 4) con demandas particulares.

La sociedad civil en Siria inicia las protestas pacíficas en marzo del 2011 bajo demandas semejantes: mejorar la situación de desempleo, mayor inversión en infraestructura y un gobierno menos nepotista; sin embargo, el régimen de al-Ásad despliega fuerzas policiales para contener y evitar el fortalecimiento de las manifestaciones. Las protestas se hicieron cada vez más fuertes y la respuesta violenta del régimen hizo que algunos sectores del ejército sirio y la sociedad civil formaran un grupo paramilitar, el Ejército Sirio Libre (ESL), con el que buscaban tomar control de algunos territorios y ser un bloque de defensa fuerte contra las fuerzas del al-Ásad.

Por tal razón, el régimen toma la decisión de desplegar fuerzas armadas por el territorio y autoriza los ataques aéreos en las zonas controladas por el ESL, es a partir de este momento que Siria se sumerge en una guerra civil y con ella en un drama humanitario que según la agencia de la ONU para los refugiados (ACNUR) ha dejado hasta el 9 de marzo de este año 4.815.868 refugiados⁸ (ACNUR, 2016) (Ver anexo 5).

Los constantes bombardeos aéreos, los ataques con mortero y los enfrentamientos armados en general, de la mano de una ausencia de poder centralizado, caracterizado por la divergencia de ambiciones entre los protagonistas del conflicto, han llevado a que la guerra civil siria sea una de las situaciones humanitarias más complejas de la historia contemporánea. Actualmente se estima que 17,9 millones de personas todavía habitan en Siria, de los 24,5 millones que habitaban el país antes del inicio de la guerra (Ver anexo 6) y más de 6 millones están clasificados como desplazados internos (BBC, 2016).

Paralelamente, la crisis en Siria permitió que el EI se renovara e iniciara el proyecto que le permitiría para 2014 establecer el califato⁹ islámico. Antes de la autoproclamación de dicho califato, el grupo ha asumido diferentes nombres que dicen mucho de su provenir.

La organización en el 2003 era dirigida por el jordano Abu Musab al-Zarqawi y llevaba el nombre de Tawhid al-Yihad –traducido generalmente como Organización de Monoteísmo y Yihad-, su dirigente era apoyado por Osama Bin Laden quien en 2004

⁸ La cifra dada por ACNUR no contempla a los sirios que han solicitado asilo en Europa.

⁹El califato es un tipo de sistema político basado en el sistema religioso fundado por el profeta Mahoma. “Es el Estado islámico original, es la expresión política del deseo de dios” (Napoleoni, 2014).

decide unirse a Al Qaeda¹⁰ y fundar Al Qaeda en Irak. En 2006, con la muerte de al-Zarqawi, el grupo pasa a ser liderado por Abu Omar al-Baghdadi, sin embargo, posterior a su muerte en 2010 es sucedido por Abu Bakr al-Baghdadi, quien decide emanciparse y fundar Estado Islámico de Irak. En el 2013 anuncia la unión a la organización Jabhad al-Nusra¹¹ en Siria y empieza a llamarse Estado Islámico de Irak y El Levante. Finalmente, con la autoproclamación de al-Baghdadi como califa en 2014 la organización se convierte en Estado Islámico.

Entonces bien, el EI resucitaba para restablecer el auge del califato que en 1924 el nacionalismo turco de Atatürk había impedido. Loretta Napoleoni establece una analogía del EI con el fénix para explicar el renacer de la organización y las ideas que lo motivan. De esta manera, explica que para muchos suníes el renacimiento del califato liderado por el califa al-Baghdadi aparece no como otro grupo armado emergente, sino como el auge de una nueva prometida entidad política islámica que nace de las cenizas de décadas de destrucción y guerra (Napoleoni, 2014, Pág. 13).

Parte fundamental en la consolidación de tal proyecto ha sido el esfuerzo, práctico y discursivo, en la construcción de nación a través de un llamamiento masivo por redes a la comunidad musulmana en el mundo o de un agresivo proselitismo basado en la superación de la corrupción que caracteriza a los Estados musulmanes modernos y en el desempleo y la inequidad existente.

El éxito en el proceso de construcción de nación se sustenta en las conquistas territoriales de la mano de mejoramientos sociales y en la inteligencia financiera que el EI ha manejado. Para la organización la construcción de una base económica, utilizando el dinero de los países del golfo pérsico, era fundamental para llevar a cabo las mejoras en las ciudades -cubrimientos de baches, servicio de electricidad 24 horas, cocinas comunitarias, entre otras- que repercutirían en la generación de consenso social:

“Los kuwaitíes, qataríes y saudíes, buscando un cambio de régimen en Siria, han estado dispuestos a financiar a diferentes organizaciones armadas de las cuales el Estado Islámico es solo una. El EI ha usado tal dinero para construir sus fortalezas en regiones financieramente estratégicas como los ricos campos petrolíferos del este sirio. Ninguna organización armada antes en Medio Oriente había podido promoverse a sí misma como el nuevo líder de la región usando el dinero de sus ricos patrocinadores en el golfo” (Napoleoni, 2014).

¹⁰ Organización paramilitar terrorista yihadista.

¹¹ Grupo yihadista que actúa como rama de al-Qaeda en Siria.

El EI tiene una estructura de gobierno organizada e ideológicamente fuerte que le ha permitido el establecimiento de ese consenso popular, a saber: es una estructura de gobierno “amplia, jerárquica y multifacética con un grupo central de dirigentes, un cuerpo consultivo religioso del Consejo de la Shura, 24 gobernadores y consejos locales que incluyen asuntos religiosos, militares, de seguridad e inteligencia, de finanzas y de medios” (Layton, 2015) (Ver anexo 7). Este último particularmente ha sido el elemento diferenciador del EI con otros grupos insurgentes, la tecnología moderna ha sido el medio para la difusión de ideas políticas pero también de ideas coercitivas.

Fue gracias al manejo de redes sociales e informativas que el EI consolidó la percepción que buscaba, se consolidó como una organización musulmana de solidez ideológica, ortodoxa, brutal y pragmática, en el texto *Regionalization of Political Violence: Arab Levant and Rise of Islamic State* los autores argumentan que su extrema forma de violencia contra sus declarados enemigos les permitió tener la atención internacional que los visibilizaba y generar más seguidores lo cual los fortalecía (Kayani, Qaiser, Shoaib, 2015).

Casos representativos de actos de terror fueron: los atentados en Kabul el 23 de julio de 2016 posterior a una manifestación de una minoría chiita, el atentado de Niza el 14 de julio del mismo año durante una marcha que conmemoraba el día nacional de Francia, Los ataques en el 2016 al aeropuerto de Bruselas y la estación del metro de Maalbeek y el atentado al aeropuerto internacional de Atatürk de Estambul y los atentados de París en noviembre de 2015; la propaganda del terror inició con una serie de videos en los cuales el EI decapitaba rehenes occidentales y en otros los torturaba, estos videos fueron enviados a los respectivos países a los que pertenecían los rehenes y de igual manera fueron difundidos globalmente.

Ahora bien, hasta ahora estas han sido las formas internacionales de guerra y de violencia mediática, pero en el contexto local, específicamente en el contexto sirio, la coerción tiene otras características. “La violencia y las atrocidades asociadas a la Guerra Civil Siria y a la insurgencia del EI causó que decenas de miles de personas tuvieran que huir de sus casas, muchas decidieron la seguridad relativa del Kurdistán Iraquí como refugiados del conflicto sirio o como desplazados internos de la crisis

provocada por ISIS” (World Bank, 2015)¹², sin embargo, según las cifras oficiales de ACNUR sobre refugiados sirios, Siria, Afganistán y Somalia, expulsan la mitad de refugiados en el mundo y la cifra referente a los desplazados internos en Siria es de 6,6 millones de personas (ACNUR, 2016).

Es menester entender el significado de yihad pues ha sido la base ideológica de la guerra que el EI adelanta. Para empezar, no es posible establecer una explicación consensuada sobre cómo entenderla (yihad) pues ha sido producto de diferentes interpretaciones, sin embargo, Esposito la describe apelando a los pasajes coránicos como “una obligación que le corresponde a todos los musulmanes de ejercer, defender, de realizar y seguir el deseo de Dios: llevar una vida virtuosa, luchar contra la injusticia y la opresión, reformar y crear una sociedad justa y, si es necesario, participar en una lucha armada para defender la comunidad y la religión. Existen dos categorías de yihad como lucha armada, la defensiva, que hace énfasis en luchar contra la agresión y proteger a la comunidad musulmana y, la ofensiva o expansionista, un mandato más general de luchar contra todos los no creyentes¹³ y difundir el mensaje y orden público, o *Pax Islamica*, del Islam” (Esposito, 2016).

Son éstas últimas específicamente las categorías a las que apela el EI, son el sustento del violento proselitismo que inician tras cada conquista, las minorías étnicas o religiosas, yazidíes, kurdos y cristianos, han sido las principales víctimas en Siria e Irak de su ideología anticristiana y de su declarada guerra hacia otras lecturas del Islam. El EI ha empleado diferentes tipos de castigo para los no musulmanes o lo que ellos categorizan como falsos musulmanes que van desde torturas hasta decapitaciones masivas.

Fueron estos ataques a las minorías étnicas los que generaron la urgencia y compromiso por auto defenderse, los kurdos pudieron organizarse gracias a que las fuerzas del al-Ásad abandonaron la zona norte para combatir a los rebeldes. En 2012 el Partido de La Unión Democrática (PYD) ya controlaba tres áreas kurdas en el norte de Siria –Afrin, Kobane, Jazira- sin necesidad de un enfrentamiento bélico, empezaron a coordinar bloques armados de defensa que permitieran garantizar la seguridad de su pueblo contra los

¹² *This translation was not created by The World Bank and should not be considered an official World Bank translation. The World Bank shall not be liable for any content or error in this translation.*

¹³Es importante resaltar que la yihad ofensiva hace referencia a no creyentes musulmanes y no a no creyentes de otras religiones.

ataques de las organizaciones islamistas como el Estado Islámico, Al-Nusra y también de los ataques del gobierno sirio.

La creación de las YPG y las YPJ responde a la necesidad de proteger Rojava, una zona que comprende la parte occidental de Kurdistán y es considerada una región autónoma de facto. Estos dos bloques han desempeñado un rol de protección de otras minorías y han sido garantes de la movilización de éstas por fuera de Rojava, esto les ha permitido a los kurdos adquirir legitimidad transnacional con otras comunidades.

En octubre de 2014 el EI decide asediar Kobane, una de las localidades kurdas más importantes, debido al interés geoestratégico que ésta representa. Kobane es para el EI un territorio que permite garantizar una mejor comunicación con otras zonas que están en su control y, por la cercanía a la frontera turca a través de la cual se lleva a cabo el contrabando de petróleo y armas, una zona clave para su financiación. Aunque logró tomar el control por un periodo de tiempo corto, las fuerzas kurdas lograron retomar el control sobre Kobane, este suceso tuvo dos repercusiones claves: visibilizó la capacidad de las YPG en la guerra territorial contra el EI y le arrebató a ésta organización la imagen de invencible. Dicha victoria ha modificado las relaciones amigo-enemigo, el apoyo de la coalición estadounidense a los kurdos sirios, como parte de esas alianzas extrañas, ha fortalecido su accionar y su percepción como actor facultado.

No obstante, y pese a estos logros, Estados Unidos (EEUU) modera su apoyo al pueblo kurdo, sustentando la ayuda brindada, no en el reconocimiento de los kurdos como actor independiente, sino como una oportunidad para combatir el terrorismo y propagar la democracia, de esta manera, mantiene a Turquía como aliado. El trasfondo de esto es el antagonismo histórico entre el PKK y el gobierno turco, EEUU debe mantener una postura de no apoyo directo al pueblo kurdo, pues esto significaría para Ankara el fortalecimiento de uno de los grupos secesionistas más fuertes en su país, lo cual llevaría a un quiebre en la relación estratégica entre ambos Estados.

Los kurdos sirios antes de la Guerra Civil Siria tenían una demanda política y social bajo un poder baazista que solo oprimía sus esfuerzos por tener participación política y por el reconocimiento de su cultura. El vacío de poder generado por la Primavera Árabe en Siria y la consolidación del EI generaron el escenario excepcional para que los kurdos pudieran tomar control sobre las zonas de mayoría kurda en el norte. Por primera vez los kurdos sirios tenían la posibilidad de tomar control para defenderse de la amenaza del islamismo

radical del EI y emprender el ideal socio-político del confederalismo democrático en Rojava.

El concepto de confederalismo democrático fue desarrollado por el nacionalista kurdo, actual líder del PKK, Abdullah Öcalan, inspirándose en el municipalismo libertario del ecologista Murray Bookchin. Este concepto se basa en la idea de que la existencia del Estado-Nación no garantiza el fin de los conflictos sociales per se, comparte el supuesto de que el Estado no ha permitido el desarrollo social, por el contrario, lo ha obstaculizado. Es también llamado el paradigma de los oprimidos al surgir como una opción teórica consciente de como el modelo de Estado, regulado por poderes propios del sistema capitalista, aliena a los individuos y los despoja de la idea de libertad. Es por lo tanto un modelo que invita a repensar la democracia dentro de los sistemas políticos cambiando la lógica jerárquica de la administración del Estado por una de tipo comunalista:

“En contraste con un entendimiento centralista y burocrático de la administración y el ejercicio del poder, el Confederalismo posee un tipo de auto-administración política donde todos los grupos de la sociedad y todas las identidades culturales pueden expresarse en reuniones locales, convenciones generales y consejos. Esta explicación de la democracia abre el espacio político a todos los estratos de la sociedad y permite la formación de grupos políticos diferentes y diversos. De esta manera, también se avanza la integración política de la sociedad como un todo” (Öcalan, 2012, Pág. 26).

El confederalismo democrático comparte algunos puntos con lo que Etzioni llama el mínimo básico satisfactorio para todos: 1. Eliminar la exclusión social y; 2. Promover el mutualismo entendido como la ayuda a todos. Es un modelo de auto-gobierno semejante a una comunidad de comunidades como parte del devolucionismo estatal (Etzioni, 2001).

Las ideas de éste modelo también están permeadas por la ecología social de Murray Bookchin. La ecología social comparte con el confederalismo democrático la necesidad de cambio. Posterior a la Revolución Industrial y, más fuerte aun, de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se sumergió en un sistema de producción capitalista insostenible. Para enfrentar el mundo moderno, que en sus intentos de generar progreso se empieza a desvanecer cultural y físicamente, el confederalismo democrático se apoya en la ecología social para establecer un modelo que proteja los recursos en lugar de explotarlos.

Por otro lado, el confederalismo democrático busca liberar a la mujer del sexismo enraizado socialmente en el Estado-Nación. Intenta romper con el androcentrismo ideológico del Estado-Nación instando por una reivindicación de un rol femenino que supere la concepción de la mujer como “recurso valioso en tanto y en cuanto producen

descendencia y proveen a la reproducción del hombre” (Öcalan, 2012, Pág. 16). El feminismo es por tal razón un pilar ideológico de este paradigma. En un último momento, lo que intenta establecer este modelo es una sociedad democrática que garantice la igualdad de género. Dicho esto, es fundamental retomar la relación de causalidad entre los eventos que posibilitan la materialización del proyecto social y político de los kurdos en Siria. El pueblo kurdo reclamaba los territorios del norte como propios, sin embargo, las demandas no buscaban sólo este reconocimiento sino también el de su identidad cultural y étnica. El gobierno Baazista se oponía a otorgar este reconocimiento y era reticente a la aceptación incluso de cualquier tipo de participación política de las minorías.

La llegada de la Primavera Árabe en Siria tuvo acogida no solo por las condiciones de desempleo sino también por el inconformismo social ante un gobierno nepotista. Los ciudadanos sirios y las minorías étnicas vieron las protestas como una oportunidad para establecer el cambio que buscaban, empero, al convertir el levantamiento en uno de tipo armado la lógica en Siria se modificó drásticamente: más allá de iniciar una guerra que llevaría a un complejo drama humanitario generó un vacío de poder que permitió la consolidación del EI.

La necesidad de contener a los rebeldes sirios produjo que las fuerzas de al-Ásad se retiraran del norte, este despeje militar junto a la inestabilidad política le permitió a los kurdos tomar control del norte y establecer una estrategia de organización. Así empezó la revolución de Rojava, bajo la administración del Partido de la Unión Democrática se formaron las YPG y las YPJ quienes iniciarían la conquista sistemática de las ciudades de mayoría kurda.

Las YPG y las YPJ también son fundamentales en el enfrentamiento contra el EI específicamente por el interés de éste en Rojava. Los kurdos se encuentran en una zona geoestratégica para la organización del EI pues comprenden gran parte de la frontera con Turquía a través de la cual no sólo se trafica con el petróleo, una importante fuente de ingreso de la organización, sino que también es la ruta de ingreso de sus armas y municiones. Los kurdos en Siria, posterior a la guerra de Kobane, lograron una visibilidad internacional de su causa pero, más importante aún, demostraron su capacidad para luchar y contener al EI. Ésta última, es la razón por la cual EEUU les ha proveído artillería pesada y también ha sido la causa del apoyo de la coalición aérea internacional.

Los kurdos, desde el inicio de la crisis en Siria, han venido trabajando en la consolidación de su proyecto político y social y han contado con el apoyo de diferentes minorías con las que cohabitan. La guerra en Siria y la amenaza del EI “ha llevado a hablar de lo que antes de la crisis siria era inconcebible” (Federici, 2015) y es tanto la posibilidad de reconocimiento de un territorio autónomo kurdo en el norte de Siria, como la oportunidad para llevar a cabo el proyecto político del confederalismo democrático.

Rojava: confederalismo democrático y autonomía democrática.

El confederalismo democrático dio inicio a un debate sobre los problemas endógenos del Estado-Nación pero, particularmente, sobre el rol de las personas en una organización política democrática. Este paradigma propone el establecimiento de un modelo alternativo de gobierno, un modelo que retoma las bases de la vida democrática, en el que las personas participan activamente en la toma de decisiones. El proyecto político y social en Rojava es por tanto una oposición al poder centralizado pues propone un sistema de participación de abajo hacia arriba.

Dicho proyecto ha sido enmarcado en la ideología de la autonomía democrática entendida como la capacidad que tienen las personas de auto-gobernarse sin la existencia, necesariamente, de una administración centralizada. “la autonomía democrática se refiere a un status de las personas: el de determinar su propio futuro” (Knapp & Jongerden, 2014, Pág. 90), sin el enraizamiento social de esta idea el proyecto del confederalismo democrático estaría incompleto, pues una autonomía organizada es la piedra angular del tipo de administración que se busca instaurar en Rojava.

La construcción de dicho tipo de organización política insta por la creación de un orden guiado desde la sociedad, se busca, a partir de la participación de la sociedad, que las políticas realmente respondan a las necesidades de la comunidad. Etzioni en su trabajo sobre la teoría del comunitarismo introduce tres puntos de apoyo de una sociedad equilibrada: el Estado, la comunidad y el sector privado, empero, aunque incluye al Estado dentro de los elementos, acepta que el déficit más grande se encuentra lo comunitario y que el Estado falla al no otorgar tal protagonismo comunal (Etzioni, 2001).

El proceso de construcción de éste tipo de administración, como se había nombrado en la sección previa, solo era posible en el norte de Siria y solo tuvo oportunidad de surgir fuertemente a causa del vacío de poder en Siria y la amenaza del EI. Si bien el PYD se había formado en el 2003, mucho antes de la llegada de la Primavera Árabe a Siria, nunca

había tenido el reconocimiento actual para implementar sin trabas las ideas del confederalismo democrático y de la autonomía democrática.

El Movimiento para una Sociedad Democrática (TEV-DEM), la coalición política que gobierna Rojava, junto al PYD, estaban discutiendo una estrategia de acción antes de tener control sobre los 3 cantones, “estaban desarrollando una estructura asamblearia en secreto” (Knapp & Jongerden, 2014, Pág) que fue importante para reaccionar eficientemente al ver como la oposición Siria tomaba control de algunas ciudades aledañas. Por esta razón, la toma de las ciudades en julio del 2012 -primero Kobane y después Amud, Afrin, Qamislo- iba de la mano del proyecto político que buscaba la participación de las minorías a través del sistema de asambleas.

Contar con el apoyo de las minorías era fundamental para que el proyecto fuera exitoso, este apoyo y reconocimiento se logró tanto por la protección y la seguridad que las YPG y las YPJ les brindaban, como por la oportunidad de representación política que tenían bajo el modelo de la autonomía democrática. Fue gracias a esta construcción de consenso social entre las minorías étnicas –árabes, asirios, arameos, armenios, chechenos- y religiosas que para enero del 2014 fue posible ratificar el contrato social de Rojava, cuyo preámbulo de cita a continuación:

“En búsqueda de la libertad, la justicia, la dignidad y la democracia y conducido por los principios de la igualdad y la sostenibilidad ambiental, la Carta proclama un nuevo contrato social, basado en la convivencia y el entendimiento mutuo y la paz entre todos los hilos de la sociedad. Protege los derechos humanos y las libertades fundamentales y reafirma el derecho de los pueblos a la libre determinación.

En virtud de la Carta, nosotros, el pueblo de las Comunidades Autónomas, unimos en el espíritu de la reconciliación, el pluralismo y la participación democrática para que todos puedan expresarse libremente en la vida pública. En la construcción de una sociedad libre de autoritarismo, el militarismo, el centralismo y la intervención de la autoridad religiosa en los asuntos públicos, la Carta reconoce la integridad territorial de Siria y aspira a mantener la paz interna e internacional.

Al establecer esta Carta, declaramos un sistema político y una administración civil fundada en un contrato social que reconcilia el rico mosaico de Siria a través de una fase de transición de la dictadura, la guerra civil y la destrucción, a una nueva sociedad democrática donde se conservan la vida cívica y la justicia social” (Contrato social, 2014)

En el contrato social de Rojava puede observarse el compromiso por establecer un orden social y político que responda a las circunstancias de crisis en Siria y a la complejidad de una población diversa. La declaración de este documento fundacional demostró la posibilidad de crear un compendio de derechos, obligaciones y competencias de las instituciones a partir de la participación de la sociedad civil y diferentes partidos políticos y significó la aceptación social al proyecto del confederalismo democrático como una alternativa a las anteriores formas de gobierno.

Ahora bien, para entender a profundidad la estructura política en Rojava es necesario entender los mecanismos de participación a través de la figura de concejos. Para la formación de los concejos se tienen en cuenta 4 categorías principales: las comunas, las localidades, los distritos y los cantones. Las comunas son el nivel más pequeño de la lógica del autogobierno y la autoadministración, están compuestas por hogares o vecindades que se agrupan con el propósito de resolver problemáticas sociales de manera rápida. Cada comuna elige dos co-presidentes quienes formarán el Concejo Local. Los Concejos Locales eligen dos co-presidentes para representarlos en el Concejo del Distrito. Los distritos con mayor número de personas tendrán por tanto más delegados en el Concejo del Distrito, éste debe estar compuesto por 200 personas, sin embargo, los puestos faltantes son elegidos de manera directa. Por último, el Concejo del Distrito elige a los representantes que formarán el Concejo del Pueblo del Oeste de Rojava o Concejo Cantonal (Ver Anexo 8). La estructura co-presidencial existe gracias a la cuota de género en búsqueda de la igualdad.

La creación de este modelo de concejos reivindica el derecho a las personas de ser participantes activos de la política y permite descentralizar el proceso de toma de decisiones. A partir de dicho sistema de auto-administración civil se construye una ciudadanía sin Estado: “unir a las personas en concejos y la creación de un tipo de ciudadanía activa y activista es una de las bases a través de la cual una alternativa al Estado-Nación y a la modernidad capitalista puede y debe ser construida (Knapp & Jongerden, 2014, Pág 92).

La Primavera Árabe en Siria tuvo repercusiones directas sobre el rol de las mujeres, en el norte de Siria, particularmente, ha habido un cambio fundamental de la condición femenina. En Rojava las mujeres se han empoderado y han empezado a participar activamente en diferentes estructuras políticas y de defensa. Las YPJ se han formado para proteger Rojava pero también para enfrentarse al ideal del EI en el que las mujeres son sometidas o esclavizadas. Su resistencia se ha fortalecido desde que EI anunció a través de una *fatua* que si un combatiente moría a manos de una mujer el infierno estaba asegurado (RT, 2015). De igual manera, las mujeres participan en la organización policial de Rojava, conocida como *Asayish*, en la cual hay una facción cuyo fin específico es luchar contra la violencia de género.

En relación a la ecología social, en Rojava se busca un manejo consciente de los recursos. La estructura descentralizada intenta que la producción sea local al igual que las ganancias, busca generar una agricultura ecológica que permita que, desde los niveles más pequeños de autonomía, se pueda garantizar seguridad alimentaria en situaciones de crisis. De igual manera, se busca la superación del monocultivo y que las comunidades puedan administrar sus propios recursos económicos. Para evitar la privatización los concejos emplearon una política de *ownership use* que otorga derechos de uso a las personas sobre la infraestructura, la tierra y los edificios pero que les impide venderlos (Knapp & Jongerden, 2014). Según Joseph Raz, la existencia de estos bienes irreductiblemente colectivos es necesaria para hacer posible el auto-gobierno (Jovanovic, 2012)

Rojava se encuentra en una zona con diversidad de recursos y controla actualmente territorios ricos en petróleo, una de las razones que problematizan el reconocimiento de esta entidad. El modelo económico aplicado mantiene este recurso como un bien público y por tal razón “se han fundado cooperativas para la producción local de diésel (Cemgil & Hoffmann, 2016). Adicionalmente, el territorio de Rojava comprende el sistema fluvial del Tigris y el Éufrates, esto hace no sólo que la oposición árabe se niegue a aceptar la autonomía de los kurdos sobre este territorio, sino que también son razones adicionales de las ambiciones territoriales del EI sobre Rojava.

El 17 de marzo del 2016 los kurdos, las minorías en Rojava y algunos partidos políticos se reunieron en Rmeilan con la intención de discutir temas neurálgicos y cómo enfrentarlos. El congreso de Rmeilan fue un salto administrativo fundamental, Rojava pasó de ser un territorio autónomo *de facto* a ser una entidad federal en el norte de Siria en función de los pilares ideológicos del confederalismo democrático. Ahora bien, aunque esta entidad federal no cuenta con reconocimiento internacional, es una muestra del interés de los kurdos por buscar una solución al conflicto y por tanto de la importancia de su participación en las dos conversaciones en Ginebra sobre la pacificación de la guerra en Siria a las que no han sido invitados. Los kurdos no solo son actores directos del conflicto en Siria, sino que tienen un proyecto abierto con múltiples propuestas para solucionar los problemas endógenos de la Siria Baazista.

Conclusión

La crisis en Siria y el surgimiento del EI catapultaron el proyecto político kurdo del confederalismo democrático. La conquista de las ciudades de mayoría kurda en el norte de Siria y la toma de control sobre los Cantones estuvo acompañada de la construcción de un modelo de administración de abajo hacia arriba que buscaba reivindicar la participación de las personas en la toma de decisiones. De ésta manera, se estableció un sistema representación a través de concejos locales, distritales y cantonales, que garantizara la participación activa de las personas desvinculando la ciudadanía y la democracia de la existencia del Estado. La auto-administración y el auto-gobierno ha buscado tanto la participación igualitaria de las mujeres en las estructuras sociales, políticas y militares como la construcción de un sistema de producción sostenible descentralizado.

La declaración de Rojava como una entidad federal autónoma en el norte de Siria fue posible con el apoyo de las minorías étnicas y religiosas que mostraron su aceptación al confederalismo democrático. Empero, aunque los kurdos en Siria cuentan con el apoyo de las comunidades y han declarado la importancia de su participación en los intentos por terminar el conflicto en Siria, no han sido invitados a las dos conversaciones en Ginebra. Rojava ha sido el laboratorio de un modelo que responde a los problemas que subyacen de una población multiétnica, un modelo democrático que soluciona la inequidad social y el regreso de un gobierno nepotista. Los kurdos en Siria se enfrentan a la oposición árabe que se resiste a reconocer la autonomía de Rojava, al gobierno turco que no va a apoyar a un movimiento que tiene declarados lazos con el PKK y al EI que tiene un claro interés por la zona geoestratégica en la que se encuentran.

Las ambiciones kurdas en Siria deben dejar de ser asociadas con un proceso de construcción de Estado pues, en la base teórica de su organización, el Estado es la figura que problematiza y obstaculiza el desarrollo social. Rojava es un sistema basado en la autonomía democrática, en la igualdad de género, en la aceptación de la diversidad étnica y en las políticas ecológicas, es un modelo alternativo que intenta dar solución a los problemas derivados del autoritarismo, el nepotismo y el islamismo radical en un contexto caracterizado por la diversidad étnica y religiosa. Por esta razón, la base de

Rojava es la construcción de mecanismos que posibiliten la coexistencia democrática de diferentes culturas y que a su vez reivindique el rol de las personas en relación a la formulación de políticas. La construcción de auto-gobierno solo es posible cuando la autonomía democrática se ha enraizado.

Es importante admitir que Rojava ha funcionado en un contexto excepcional y que su futuro es incierto hasta el fin de la guerra en Siria. Sin embargo, Rojava es el laboratorio de un modelo incluyente, el pueblo kurdo en Siria busca cambiar la hegemonía ideológica no para imponer una de tipo kurda sino para combatir el extremismo religioso y hacer de la región una zona democrática. Los kurdos en Siria no van a perder la única oportunidad que han tenido de lograr el reconocimiento de su identidad y autonomía y tampoco van a ceder fácilmente ante el posible riesgo del surgimiento de un Estado que levante oposición a lo logrado en Rojava. La experiencia exitosa del Kurdistán Iraquí hace que los kurdos no nieguen la posibilidad de coexistencia con una forma de Estado pero sí se opongan a cualquier intento de volver al pasado y anquilosar el proceso colectivo de construcción de una vida democrática.

Referencias Bibliográficas

(s.f.).

ACNUR. (2016). *Emergencia en Siria*. La Agencia de la ONU para los Refugiados.

Aguirre, P. B. (2003). *La ideología neoimperial. La crisis de EEUU con Irak*. Barcelona: Icaria.

Álvarez-Ossorio, I. (2009). *Siria contemporánea. "Una independencia turbulenta"*. SÍNTESIS.

Bank, W. (2015). *THE KURDISTAN REGION OF IRAQ: Assessing the economic and social impact of the Syrian conflict and ISIS*. Washington: International Bank for Reconstruction and Development.

BBC. (17 de marzo de 2016). *Syria Conflict: Kurds Declare Federal System*. Obtenido de <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-35830375>

Bookchin, M. (2005). *The ecology of freedom. The emerge and dissolution of hierarchy*. Oakland: AK press.

Cemgil, C., & Hoffmann, C. (8 de julio de 2016). *Kurdish Question*. Obtenido de <http://kurdishquestion.com/article/3277-the-039-rojava-revolution-039-in-syrian-kurdistan-a-model-of-development-for-the-middle-east>

Conde, G. (14 de octubre de 2014). "Los kurdos y la organización Estado Islámico en Siria". (E. C. A.C, Entrevistador)

Esposito, J. (2016). *Religion and Violence*. Washintong: MDPI.

Etzioni, A. (2001). *La tercera vía hacia una buena sociedad. Propuesta desde el comunitarismo*. Madrid: TROTТА.

Fereric, V. (2015). The Rise Of Rojava. *SAIS Review of International Affairs*, 81-90.

Freeman, L. (2014). *Islamic State & ISIS Crisis : An Examination*. New York: Nova Science Publisher.

Gul, B. (22 de marzo de 2014). *Kurdish Question*. Obtenido de What is the Kurdish Question and What the Kurds Want?: <http://www.kurdishquestion.com/oldsite/index.php/insight-research/analysis/what-is-the-kurdish-question-and-what-do-the-kurds-want.html>

Hosseini, A. (2016). The Spirit of the Spiritless Situation: The Significance of Rojava as an Alternative Model of Political Development in the Context of the Middle East. *Journal of Socialist Theory*.

Jain, S. (2016). Kurdistan: Ataturk to Ocalan . *Strategic Analysis*, 6-13.

Jovanovic, M. (2012). *Collective Rights. A Legal Theory*. NY: Cambridge University.

Kayani, S., Qaiser, R., & Shoaib, M. (2015). Regionalization of Political Violence: Arab Levant and Rise of Islamic State. *Dialogue*.

Knapp, M., & Jongerden, J. (2014). Communal Democracy: The Social Contract and Confederation in Rojava. *Comparative Islamic Studies*, 87-109.

Kurdistan, P. i. (29 de enero de 2014). *Charter of the Social Contract*. Obtenido de <https://peaceinkurdistancampaign.com/charter-of-the-social-contract/>

Layton, P. (2015). Bringing the transnational into 'new wars': the Islamic State. *International Review of Social Research*, 191-201.

Leezenberg, M. (2016). The ambiguities of democratic autonomy: the Kurdish movement in Turkey and Rojava. *Southeast European and Black Sea Studies*.

Napoleoni, L. (2014). *The Islamist Phoenix. The Islamic State and the Redrawing of the Middle East*. New York: Seven Stories Press.

Öcalan, A. (2012). *Confederalismo Democrático*. International Initiative Edition.

RT, D. d. (Dirección). (2015). *Mujeres Kurdas en Guerra contra el ISIS* [Película].

Üstündağ, N. (2016). Self-Defense as a Revolutionary Practice. *Duke University Press*.

Yildiz, K. (2005). *The Kurds in Syria: The Forgotten People*. London: Pluto Press.

Zaman, A. (11 de Mayo de 2015). *Al Monitor*. Obtenido de Iran's Kurds rise up as their leaders remain divided: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/05/iran-turkey-syria-kurds-iranian-kurds-rise-up.html>

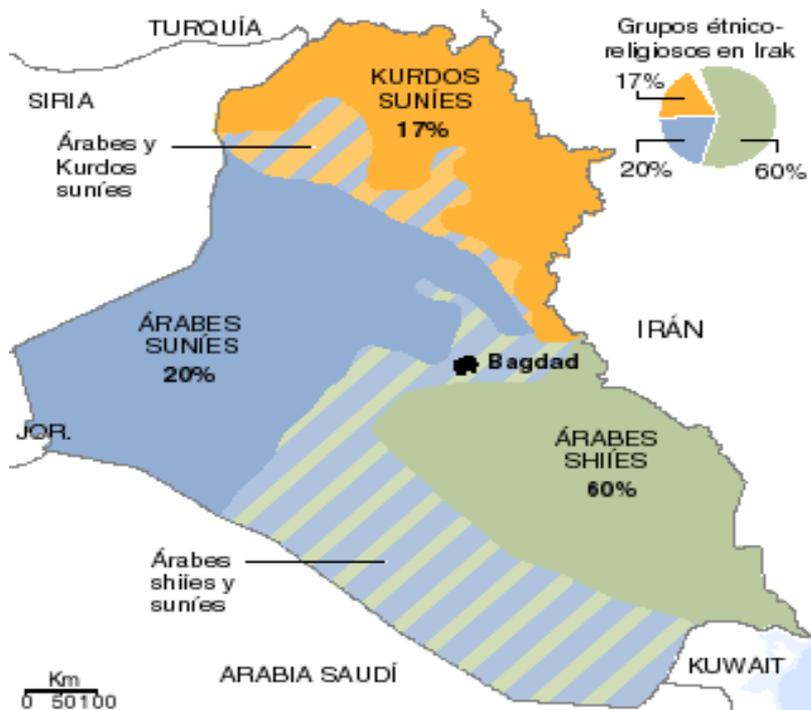
Anexos

1. Kurdistán



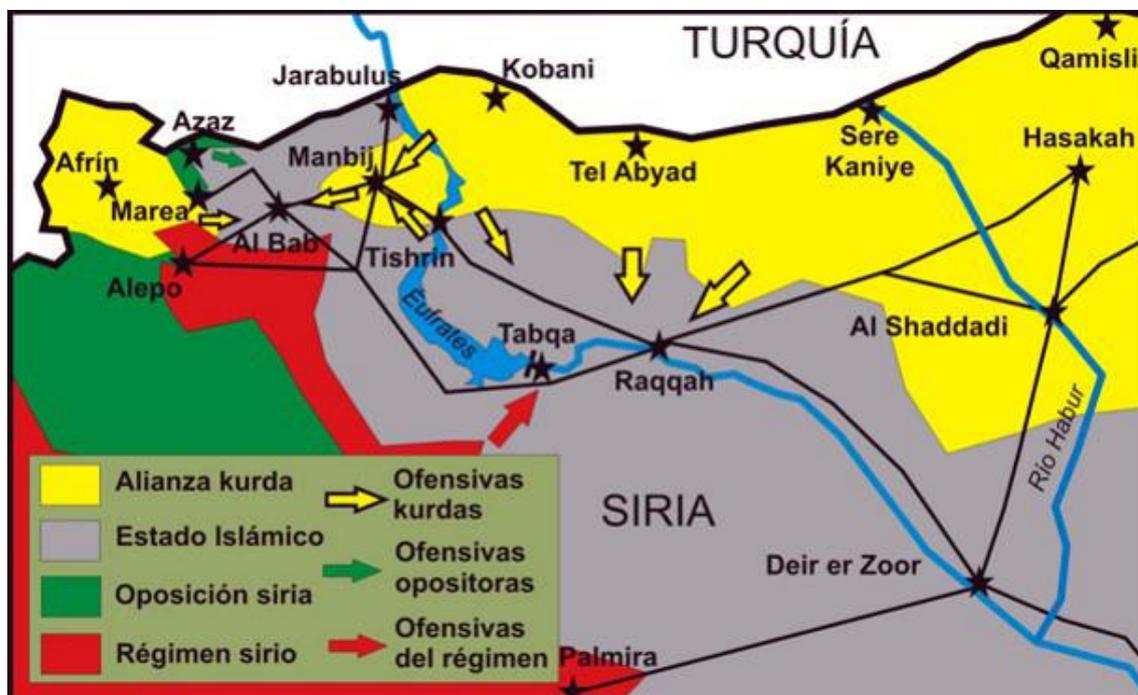
Fuente: <http://www.gulan.org.uk/>

2. Minorías étnicas en el norte de Irak



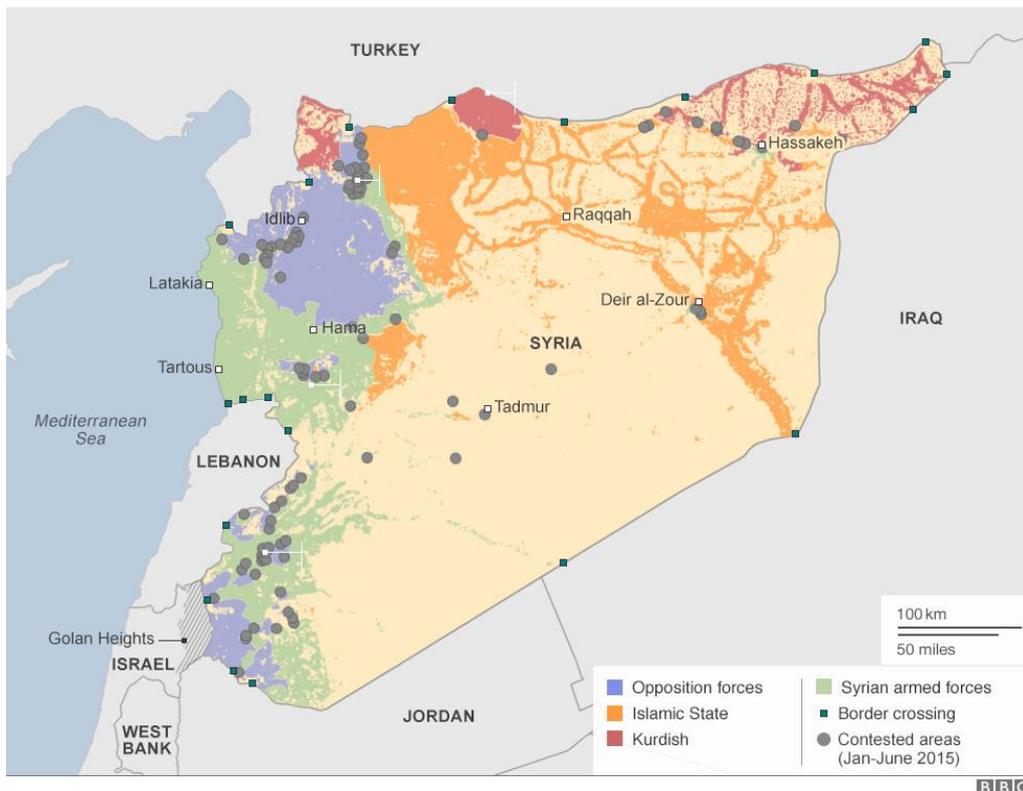
Fuente: Grupos étnico-religiosos de Irak. Artículo El País.

3. Ciudades de mayoría kurda en el norte de Siria



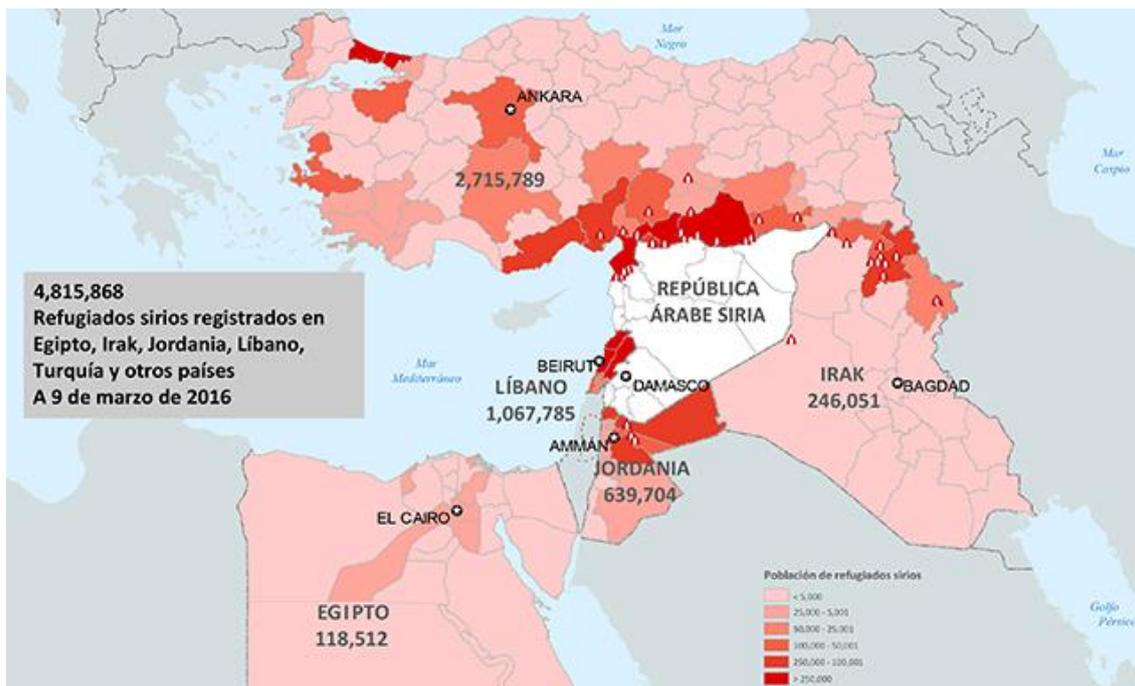
Fuente: La ofensiva de la alianza kurda desmantela al Estado Islámico en el norte de Siria. Página oficial Rojava Azadi Madrid.

4. Territorios controlados por diferentes actores en Siria



Fuente: Syria: Mapping The Conflict. Artículo BBC Actualizado hasta julio del 2015.

5. Cifras de refugiados en Egipto, Irak, Jordania, Líbano, Turquía y otro países.



Fuente: Agencia de la ONU para los refugiados “Emergencia en Siria”
9 de marzo, 2016.

6. Habitantes en las principales ciudades sirias antes y después de la guerra



Fuente: BBC “¿Cuánta gente permanece en Siria?”. 15 de marzo, 2016.

7. Organigrama del Estado Islámico



Fuente: Expansión (en alianza con CNN) "Petróleo y decapitaciones: así funciona ISIS". 18 de septiembre, 2014.

8. Estructura administrativa de Rojava

